



Dominica 9.^a después de Pentecostés

LLANTO SOBRE JERUSALEN: Lc. 19, 41-46

INTRODUCCION.

Filosofía de las lágrimas:

1. El llanto, fácil en la mujer y difícil en el hombre.
2. Las lágrimas del hombre, signo de serenidad y fortaleza.
3. Un hombre llora por causas graves. Sus lágrimas son sangre del corazón.
4. Así deben ser los motivos de Cristo.

I.—LAS LAGRIMAS DE CRISTO.

A) Lloró.

1. Cuando fue a la tumba de Lázaro.
2. Cuando estaba suspendido en la Cruz.
3. Ahora, ante la ciudad santa.

B) ¿Por qué lloró?

1. No por motivos personales.
2. Jesús no temblaba ante los dolores y sufrimientos.
3. Está afectado por los males de otros: por las miserias de toda la humanidad.

C) ¿Por quién lloró?

1. *Por la ciudad deicida.*
 - a) Era el símbolo del pueblo escogido... y de su patria terrena.
 - b) Sin dejar piedra sobre piedra.
 - c) Porque no se aprovechó del paso de Cristo por sus calles, con sus milagros y su amor.
2. *Por las almas.*
 - a) Lloro por los malos cristianos, indiferentes al amor de Cristo.
 - b) «¿Qué más puede hacer por ti que no lo hiciera?».
 - c) Y sin embargo, esos malos cristianos despreciaron y abusaron de sus gracias.
3. *Por tantas almas como están en pecado mortal.*
 - a) Por tantos cristianos cobardes, tibios y negligentes.
 - b) Por tantos paganos endurecidos que se niegan a la fe.
 - c) Lloran por causa de los castigos que han de sobrevenir a tantas almas.

II.—LAS ENSEÑANZAS DE LAS LAGRIMAS DE CRISTO.

A) Malicia del pecado.

1. Hace llorar a Dios.
 - a) Lloro Cristo por los pecados de Israel, de sus escogidos.
 - b) Por la ofensa infinita que el pecado supone.
 - c) Por la ingratitud de los suyos.
2. Nos enseñan a llorar nuestros pecados.
 - a) Con su ejemplo emocionante.
 - b) Con su palabra: a las mujeres que le consuelan en la vía dolorosa del Calvario.
 - c) Mirando cómo lloró Cristo por los pecados ajenos, ¿cómo debo llorar yo por los míos?
3. Nos enseña a ser justos y misericordiosos.
 - a) También las lágrimas de Cristo son de misericordia.
 - b) Lloremos por los infelices pecadores para que Dios se compadezca de ellos.

B) Cómo podemos consolar a Jesús.

1. Convirtámonos sinceramente, vivamos conforme a las promesas del Bautismo.
2. Unamos nuestras lágrimas a las de Cristo. Detestemos nuestros pecados.
3. Oremos por la conversión de tantos pecadores endurecidos, paganos...
4. Esforcémonos por aplacar la justa cólera de Dios. Con nuestras súplicas y lágrimas.

CONCLUSION.

1. El llanto purifica nuestros pecados.
2. Santifica nuestras almas.
3. Y nos abre las puertas de la misericordia, del amor, del perdón.